



Asociados. Una herencia invaluable.

Lic. Javier Castagnola

“Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, postrado con el más profundo respeto ante vuestra infinita y adorable Majestad, me consagro enteramente a vos para procurar vuestra gloria cuanto me fuere posible y Vos lo exigiereis de mí.

Y a este fin, Juan Bautista De La Salle, sacerdote, prometo y hago voto de unirme y permanecer en Sociedad con los Hermanos Nicolás Vuyart, Gabriel Drolin, Juan Partois, Gabriel Carlos Rasigade, Juan Henry, Santiago Compain, Juan Jacquot, Juan Luis de Marcheville, Miguel Bartolomé Jacquinot, Edmo Leguillon, Gil Pierre y Claudio Roussel, para tener juntos y por asociación las escuelas gratuitas, donde quiera que sea, incluso si para hacerlo me viere obligado a pedir limosna y a vivir de solo pan; o para cumplir en dicha Sociedad aquello a lo que fuere destinado, ya por el Cuerpo de la Sociedad, ya por los superiores que la gobiernen.

Por lo cual, prometo y hago voto de obediencia, tanto al Cuerpo de esta Sociedad como a los superiores. Los cuales votos, tanto de asociación como de estabilidad en dicha Sociedad y de obediencia, prometo guardar inviolablemente durante toda mi vida.

En fe de lo cual he firmado. En Vaugirard, el seis de junio, día de la fiesta de la Santísima Trinidad del año mil seiscientos noventa y cuatro”

De La Salle

Empezamos afirmando que la asociación es, en primer lugar una EXPERIENCIA vital. Es decir, en nuestras historias distintas personas, acontecimientos fundantes, decisiones tomadas y discernidas con otros, discusiones y tensiones, situaciones de resolución de conflictos, elecciones,... nos hablaron de asociación, nos iniciaron en ella. Hemos vivido experiencialmente el hacer las cosas con otros, junto a otros, en búsqueda al lado de otros. Y esto lo fuimos aprendiendo desde adolescentes, jóvenes y, seguro, antes...

Con esto queremos decir que no se trata de un concepto teórico, de una norma, de una consigna... es en primer lugar una adhesión interna, una convicción profunda, un imperativo existencial... “la tarea la hacemos juntos”, “el Reino lo construimos juntos”. En nuestras biografías podemos marcar con precisión acontecimientos donde se manifestó la asociación: en palabras, en observaciones, en discernimientos compartidos, en elecciones, en crisis, incluso en peleas. Una asociación con rostros concretos que sostuvieron opciones, que enderezaron rumbos, que provocaron oración y perdón.

Vamos aprendiendo que la Asociación es “encadenar” metafóricamente la vida a la de otros, con la convicción que así es mejor, que la vida es al lado de otros a los que uno va entregando las libertades personales.

La lista de estos rostros es muy extensa, es un regalo de Dios Padre.

También hemos sido testigo de la fidelidad asociativa de otros compañeros de camino, testigos de la vida compartida.

Por todo esto, la Asociación es en primer lugar, EXPERIENCIA.

La fórmula del voto heroico de 1694 del Fundador, que precede este texto, es de una gran densidad espiritual... “juntos y por asociación las escuelas”. Para el Fundador y estos doce Hermanos, la Asociación fue también, creo, EXPERIENCIA. Estos votos vienen luego de un camino que recorrieron juntos. Un camino como el de cada uno, como el que hemos recorrido, con aciertos, con crisis, con discusiones, con búsquedas... Este punto de llegada, que constituye la fórmula de votos, es la concreción de una experiencia vivida en comunidad. Un acontecimiento fundante que ya tiene trescientos veinte años.

Y siguiendo con una mirada hacia el camino que uno fue recorriendo también la Asociación ha sido MEMORIA, una memoria peligrosa, que viene a decirnos, en tiempos difíciles, que éste era el camino elegido... que la vida y las elecciones no podían ser personales, sino que ya había algo entregado, apostado... una parte de la vida y del futuro no depende exclusivamente de nosotros. Nuevamente otros rostros nos vienen a recordar, se constituyeron MEMORIA de la Asociación y reencauzaron rumbos y elecciones. En la vida del Fundador, la Asociación también fue MEMORIA que obligó a revisar opciones personales. La hermosa carta de los Hermanos de Parmenia es MEMORIA peligrosa para De La Salle de la Asociación. Él había “encadenado” su vida a la de los Hermanos, sus libertades personales estaban íntimamente vinculadas al Instituto, es decir a la Obra de Dios: “le rogamos humildemente y le ordenamos en nombre y de parte del cuerpo de la sociedad a la cual usted a prometido obediencia que tome incesantemente cuidado del gobierno general de nuestra Sociedad”

Para nosotros, esta MEMORIA nos invita, nos pide y nos ordena profundizar las opciones tomadas de hacer las cosas juntos, de animar, gobernar, educar, aprender, caminar, discernir, ... JUNTOS Y ASOCIADOS. Esta Memoria es Matriz de cómo queremos ser y hacer en este espacio eclesial.

Y una tercera acentuación. La Asociación es ESPERANZA, “un acto de Esperanza” es el nombre de la circular 461 del Instituto sobre este tema.

Es interesante ver en este documento, bajo un subtítulo “Con los ojos de la fe... Esperanza en el futuro” cómo responde nuestro Fundador ante una situación de fuerte crisis

“Ante esta situación, La Salle se encuentra “sumido en una gran perplejidad.” Sin embargo, el Fundador toma varias decisiones que demuestran su determinación de no rendirse. Todavía mantiene su fe en el valor y la necesidad de la vida y la misión del Hermano.

- Compra una casa en el tranquilo barrio de Vaugirard, cerca de Paris, donde los Hermanos puedan descansar, recuperar la salud y revitalizarse con un retiro espiritual anual.
- Establece un noviciado como comunidad separada para formar a los nuevos miembros de la Sociedad.
- Se consagra por entero a la Santísima Trinidad para la Misión educativa. En 1691 se une a dos Hermanos en una consagración privada por voto. Tres años más tarde, en 1694 propone a doce Hermanos emitir una consagración pública por voto”

Ante la crisis, De La Salle decide. Un lugar para el descanso, la salud y la vida espiritual. Un espacio y tiempo para la formación. La consagración. Tres opciones para pensarnos hoy, pensarnos como Asociación, como Distritos, de cara al futuro.

Más adelante en el punto 1.25 nos dice que:

“La Misión Lasaliana y la educación humana y cristiana de los jóvenes “alejados de la salvación”, no tienen futuro a menos que se construyan sobre los rasgos fundamentales de la Asociación lasaliana, tanto entre los Hermanos como entre todos los otros lasalianos que se comprometen de diversas formas en la Misión Educativa Lasaliana”

Intentando cerrar este balbuceo de ideas:

- Frente a una necesidad: la educación de los pobres
- Una respuesta: una COMUNIDAD de maestros que se ASOCIAN para tener escuelas gratuitas para los pobres.
- Con tres opciones para revitalizar la Asociación: una casa de referencia, la formación y la consagración.
- La Asociación: síntesis de la Misión, la Consagración y la Comunidad. Asociación que es EXPERIENCIA, MEMORIA Y ESPERANZA.
- Constituyéndose como Sociedad en un espacio eclesial.

Que la Santísima Trinidad nos renueve en esta Asociación, que tiene su razón de ser en la Misión, que vivimos en comunidades, fruto de nuestros itinerarios experienciales, con mirada de fe y celo, en nuestras distintas elecciones de vida, libremente aceptada, asumida y enraizada en nuestra consagración bautismal